

DOI: <https://doi.org/0.56712/latam.v6i1.3571>

## **Significado de la evaluación en educación media superior: ¿evaluar para medir o evaluar para mejorar los aprendizajes de los alumnos?**

Meaning of evaluation in high school: evaluate to measure or evaluate to  
improve student learning?

**Nayeli Díaz Castillo**

nayeli\_diaz\_95@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-6734-9608>

Universidad Pedagógica Nacional

Torreón – México

Artículo recibido: 25 de febrero de 2025. Aceptado para publicación: 11 de marzo de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### **Resumen**

La evaluación de los aprendizajes es un elemento fundamental cuando se habla de educación, es un factor presente en la vida cotidiana escolar que brinda información sobre cada estudiante. Conocer cómo es la evaluación en una escuela y cuál es el significado que le otorgan alumnos y maestros es primordial para poder dirigir acciones encaminadas a la mejora continua del proceso evaluativo, con el afán de adaptar la evaluación a las necesidades de los estudiantes. Por esta razón se llevó a cabo una investigación de carácter cualitativo en una institución de nivel medio superior privada, ubicada en la ciudad de Torreón, Coahuila. El estudio abarcó los ciclos escolares 2020 – 2021 y 2021 – 2022. Se utilizó el enfoque etnográfico para describir la cultura escolar y recoger datos a través de la propia voz de los actores educativos mediante entrevistas y un grupo focal. Así mismo, se hizo uso de la observación participante y el diario de campo como herramientas importantes para rescatar datos en el campo de acción. Gracias a la investigación fue posible comprender los diversos significados y relaciones atribuidos a la evaluación, los cuales variaron según la posición del sujeto participante, las características propias de la institución educativa, las actividades realizadas por los docentes y los efectos perjudiciales de la evaluación hacia los estudiantes. A partir de estos hallazgos, se propusieron diversas estrategias para mejorar las prácticas evaluativas, contextualizándolas en el entorno escolar y alineándolas con el aprendizaje y el proceso evaluativo de cada estudiante.


Palabras clave: aprendizaje, actores educativos, entorno, docentes, alumnos

### **Abstract**

The assessment of learning is a fundamental element when talking about education, it is a factor present in daily school life that provides information about each student. Knowing what evaluation is like in a school and what meaning students and teachers give it is essential to be able to direct actions aimed at the continuous improvement of the evaluation process, with the aim of adapting the evaluation to the needs of students. For this reason, a qualitative research was carried out in a private high school institution, located in the city of Torreón, Coahuila. The study covered the 2020-2021 and 2021-2022 school years. The ethnographic approach was used to describe the school culture and collect data through the voice of the educational actors themselves through interviews and a focus group. Likewise, participant observation and the field diary were used as important tools to rescue data in the field of action. Thanks to the research, it was possible to understand the different meanings and relationships attributed to evaluation, which varied according to the position of the participating subject; the characteristics of the educational institution; the activities carried out by teachers; and the harmful

effects of evaluation on students. Based on these findings, various strategies were proposed to improve evaluation practices, contextualizing them in the school environment and aligning them with the learning and evaluation process of each student.

*Keywords:* assessment, educational actors, environment, teachers, students

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Díaz Castillo, N. (2025). Significado de la evaluación en educación media superior: ¿evaluar para medir o evaluar para mejorar los aprendizajes de los alumnos. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (1), 3254 – 3274.  
<https://doi.org/0.56712/latam.v6i1.3571>

## INTRODUCCIÓN

En este trabajo de investigación se empleó el paradigma cualitativo para tratar de conocer y comprender cómo es la evaluación en una escuela privada de la ciudad de Torreón, Coahuila, que oferta los niveles educativos de secundaria y preparatoria. Para fines de anonimato se le asignó el apelativo "Colegio M".

La metodología cualitativa hace uso de técnicas e instrumentos no numéricos ni experimentales; trata de analizar y comprender por qué ocurre cierta situación, escuchando a las personas involucradas. "El enfoque cualitativo está centrado en la comprensión de las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, en el contexto de su práctica concreta, de su cotidianidad" (Cedeño, 2011, p.8).

La evaluación educativa es plausible de investigación cualitativa, incluyendo como participantes a estudiantes y docentes, por ser los actores más apegados y relacionados en dicha cuestión del ámbito escolar. La evaluación como campo de investigación educativa se ha estudiado desde múltiples aspectos, con el propósito de indagar sobre la relevancia que tiene para el proceso de enseñanza aprendizaje; es así como las investigaciones previas permiten apreciar la relevancia del concepto y las distintas formas y métodos utilizados para llevar a cabo la evaluación.

Actualmente existen diversos métodos y tipos de evaluación que surgen como respuesta a una necesidad, pero que son aplicables a contextos y situaciones particulares, lo que hace que no se pueda reproducir ni adaptar el mismo modelo evaluativo en todos los escenarios posibles, de ahí la importancia de realizar una investigación situada, dentro de un escenario y realidad particular.

En relación con lo anterior, se menciona que en México la pandemia causada por el virus altamente contagioso Covid-19 comenzó en marzo del 2020, fenómeno que provocó que las escuelas se vieran forzadas a cerrar sus puertas físicas temporalmente. La estrategia implementada fue mudar de las clases presenciales a clases virtuales, es decir, sesiones académicas mediante alguna plataforma en línea con acceso a internet, o bien, clases por televisión, que ofrecía el gobierno del país.

De marzo del 2020 a junio del mismo año, en el Colegio M no se tuvieron clases virtuales en vivo. Era un evento completamente nuevo para los docentes y en los primeros meses no se sabía qué hacer.

Los estudiantes del Colegio M, en su mayoría, pertenecen a una clase socioeconómica media, con acceso a internet de mediana calidad, y al menos a un dispositivo electrónico inteligente por familia. Por esta razón, en el ciclo escolar 2020 – 2021, las autoridades del Colegio M decidieron incorporar las clases virtuales en vivo, llevadas a cabo mediante la plataforma en línea ZOOM, que permite utilizar audio, video, conexión de varias personas e interacción con ellas. Se implementaron de lunes a viernes de 9:00 hrs. a 14:30 hrs., cada clase con una duración de 60 minutos, y se les otorgaba 30 minutos para desayunar.

Los maestros, a diferencia de otras instituciones, acudían a la escuela, y desde ahí impartían las clases. Cada salón tenía su equipo de cómputo, audio y la suscripción pagada a ZOOM, que incluía tiempo ilimitado en cada sesión. Entre cada clase los docentes hacían cambio de salón, como se haría en la normalidad, pero esta vez, era para saludar a los estudiantes a través de una pantalla. La población estudiantil total del Colegio M durante el periodo de la investigación era de 115 alumnos; 10 docentes y 4 administrativos.

En el ciclo escolar 2021 – 2022 se comenzaron a implementar las clases híbridas, que constaban de tener a una cantidad reducida de estudiantes en un salón de clases con las medidas sanitarias indicadas por las autoridades del sistema de salud mexicano, mientras que el resto del grupo permanecía conectado desde su casa y tomaba la clase a través de ZOOM.

La duración de la investigación abarcó las clases en línea e híbridas. Por este motivo, se contó con registros variados entre lo presencial y lo virtual. Al cambiar la forma de enseñanza aprendizaje, también hubo modificaciones en la evaluación; aspecto que hicieron más interesante estudiar las nuevas variantes de la misma.

El objetivo general de este trabajo de investigación fue comprender cuál es el significado que los docentes y alumnos le atribuyen a la evaluación en la preparatoria del Colegio M.

Las interrogantes que orientaron la investigación fueron las siguientes: ¿Qué significa evaluar para los docentes?, ¿Cuál es el significado de la evaluación para los alumnos? y ¿Cómo se relacionan los docentes y alumnos con la evaluación?

## **DESARROLLO**

La evaluación es un proceso dinámico, continuo y sistemático, orientado hacia el aprendizaje estudiantil, por medio del cual se verifican las metas obtenidas en función de los objetivos inicialmente establecidos. “La evaluación está presente en todos los componentes de la educación, tales como: los planes y programas de estudio, desempeño de estudiantes y de docentes. Se parte de la idea de que todo es evaluable” (Reséndiz, 2021, p.2).

Diversas investigaciones de carácter cualitativo (Santos, 1993; Delgado, 2018; y Briceño, 2019) concuerdan con que la evaluación emite juicios de valor sobre algo que se pretende mejorar, para tomar decisiones de tal manera que se permita confrontar lo alcanzado con lo anhelado a nivel de resultados de aprendizaje en la educación.

Para Meráz, Cardoso y Ostiguín (2018) evaluar es indagar, contrastar realidades y describir las limitaciones y las oportunidades. Es un proceso que se realiza con base en un modelo o metodología que permite generar información válida y confiable, para promover el establecimiento de juicios sobre el qué y el cómo de los logros de una determinada praxis.

La evaluación es parte integrante de la relación que se desarrolla entre el docente y el estudiante. Desde el punto de vista del alumno, la evaluación se fusiona con el aprendizaje, al tiempo que lo convalida o lo reorienta. Desde el punto de vista del docente, la evaluación actúa como reguladora del proceso de enseñanza (Camilloni, 2018).

Por su parte, Noriega y Sánchez (2019) concluyeron que la evaluación identifica si hubo o no un aprendizaje en los alumnos, sin olvidar que cada estudiante tiene un contexto diferente que le permite relacionarse de forma distintiva con los puntos de vista académicos, por lo que habría que considerar cómo se vincula el alumno con el aspecto curricular.

En un estudio publicado por Ruiz, Torres y Gaytán (2021) se concluyó que gran cantidad de docentes no conocen formalmente lo que es la evaluación de los aprendizajes, la asocian principalmente con la emisión de calificaciones numéricas por ser un requisito oficial. Esta última postura es similar a la de Alonso (2019), quien concluyó que “la mayoría de los [docentes] definen la evaluación como un proceso o forma de evaluar, calificar o valorar lo que sucede con el aprendizaje, la enseñanza y el conocimiento en los centros escolares” (p.8).

Uno de los factores más importante que explica por qué la evaluación ocupa actualmente un lugar tan destacado en la educación, es la comprensión por parte de los profesionales de la misma. Lo que decide el establecimiento del qué, cómo, por qué, para qué y cuándo enseñar, es la evaluación. Es decir, sobre qué, cómo, por qué, para qué y cuándo evaluar (Díaz Barriga, Lule, Pacheco, Saad y Rojas, 2008).

## **METODOLOGÍA**

El proyecto que se desarrolló corresponde a la perspectiva de la investigación cualitativa. El enfoque cualitativo fue el más adecuado para este trabajo porque aportó datos descriptivos que facilitaron la explicación del tema de investigación referente a la evaluación. Según Taylor y Bogdan (1984) “la fase metodológica cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p.19).

Para la realización de la presente investigación se llevaron a cabo técnicas y recursos que permitieron lograr un análisis cualitativo con enfoque etnográfico. Este último es utilizado en la investigación cualitativa brindando un panorama amplio en el aspecto de la comprensión de las prácticas de los agentes involucrados dentro de una comunidad. “El etnógrafo (...) expone los resultados de la investigación de manera descriptiva para conservar la riqueza de las relaciones particulares de la localidad en que hizo el estudio” (Weiss, 2017, p.649).

El estudio de la evaluación también requirió del método hermenéutico para su comprensión e interpretación, ya que involucró aspectos relacionados a la cultura de un grupo que brindó información acerca de cómo se relacionaron y concibieron los procesos evaluativos dentro de una institución educativa.

Estudiar los significados de las personas exigió inversión de tiempo; comprender sus prácticas demandó pasar un lapso en el espacio donde se llevó a cabo la investigación. Conocer qué hacían los actores educativos, por qué lo hacían, cuáles eran sus relaciones con los demás y qué fue aquello que no era percibido a simple vista por obviedad, necesitó indagación para ser entendido. El hacer una investigación desde la transformación social hizo que se comprendieran, entendan e interpretaran las concepciones sobre la evaluación. “Se trata de un cambio global, de los modos de entender la educación en paralelo al giro epistemológico e ideológico que está teniendo lugar” (Rivas, 2020, p.14).

Para comprender la evaluación dentro de la institución fue necesario estar inmerso en la comunidad educativa, sin perder el rumbo de la investigación, entender sus significados, símbolos, ritos, usos y costumbres, sin que los miembros de dicha comunidad vieran al investigador como un intruso; fue fundamental generar confianza con los integrantes para que ellos pudieran brindar información sobre lo que se pretendía conocer. “Lo fundamental es el registro del conocimiento cultural (...) la investigación detallada de patrones de interacción social y el análisis holístico de las sociedades” (Rodríguez, Gil y García, 1996).

Según Bertely (2000), la dimensión de análisis en la que se ubicó la presente investigación fue “la etnografía incluida en la perspectiva curricular de la cultura escolar”. La dimensión curricular interpretó la manera en que se construyó el conocimiento dentro de las aulas. Esta dimensión se centró en lo implícito y explícito del currículum, la perspectiva pedagógica de los docentes, las estrategias aplicadas en los salones de clase, tomando en cuenta a los estudiantes y su relación con la escuela y los aspectos curriculares. La evaluación formó parte del currículum, de las prácticas pedagógicas y del proceso de construcción de un significado en común.

### **Técnicas y recursos empleados**

Las técnicas aplicadas en este estudio fueron la observación participante, diario de campo, investigación documental, entrevistas y grupo focal. En estas técnicas hubo contacto directo con los miembros del grupo, con su aplicación se pudo resolver dudas y precisar puntos que no estuvieran claros, es decir, las técnicas empleadas permitieron regresar con los participantes y continuar conociendo a profundidad lo que sucedía en el Colegio M. Se generó confianza, lo cual permitió la apertura de puertas a la sinceridad de los informantes y la triangulación de información; en el campo se interacciona con los elementos involucrados en el mismo, permitiendo una visión más amplia para

su comprensión. “El campo es el contexto físico y social en el que tienen lugar los fenómenos objeto de la investigación” (Rodríguez, Gil y García, 1996, p.56).

La observación participante se refiere a la técnica de investigación donde el investigador va directamente al escenario donde se desenvuelve el fenómeno que desea estudiar, es decir está ahí presencialmente y se dedica a ver de forma detallada los sucesos que ocurren (Taylor y Bogdan, 1984). La observación participante fue realizada presencialmente en las aulas de clase, en los pasillos, en el patio, a la hora del almuerzo y en las oficinas.

Según Espinoza y Ríos (2017) el diario de campo es utilizado con el fin de registrar en él las observaciones que se realicen en el momento de ir a la situación a investigar, sirve como instrumento para recolectar información.

La entrevista recaba información de viva voz de un informante clave, es flexible, “es un diálogo formal orientado por un problema de investigación” (Restrepo, 2018, p. 76). Por su parte, el grupo focal es una entrevista grupal, “se trata de una técnica que privilegia el habla, y cuyo interés consiste en captar la forma de pensar, sentir y vivir de los individuos que conforman el grupo” (Hamui y Varela, 2013 p.3).

Los informantes clave son personas de cualquier edad y jerarquía, que están involucradas en el campo de estudio, quienes tienen la información que el investigador desea conocer, tienen experiencia, son activos dentro de su comunidad, la conocen, la pueden explicar a su manera y aportan datos para su análisis. Como informantes clave identifiqué a docentes y alumnos que pudieran compartir información pertinente para la investigación.

Según Fine, (como se citó en Rodríguez, Gil y García, 1996) los informantes claves apadrinan al investigador en el escenario y son sus fuentes primarias de información. En este trabajo de investigación participaron 4 docentes y 6 alumnos, quienes fueron los informantes clave.

Para recopilar la información con los informantes clave fue necesario el uso del rapport, es decir, el establecimiento de la confianza entre investigador e informante. Para O'Connor y Seymour (citados por Batista y Moraima, 2007) el rapport es el proceso por el cual se establece y mantiene una relación de confianza mutua y comprensión entre dos o más personas y puede generar respuestas útiles de otros individuos.

Con la información obtenida mediante las técnicas aplicadas y el uso de diversos recursos, como grabadoras de voz, teléfonos móviles y computadoras, se llevaron a cabo los registros correspondientes. Un registro de investigación es el vaciado de información obtenida a través de la aplicación de una técnica. Mediante el registro, el investigador tiene la información de manera más sistematizada y ordenada, permitiéndole destacar lo más importante de la misma. Los registros consisten en la transcripción de la información obtenida en el campo de acción donde se realizó el trabajo de investigación.

Una vez aplicada la técnica seleccionada como la más viable, recopilada la información y realizada su transcripción, se procede a llevar a cabo el análisis, es decir, examinar y observar cuidadosamente lo que dijo el informante, para obtener lo más relevante y pertinente respecto al tema de interés. El análisis de los datos obtenidos de un registro se refiere a “extraer el significado relevante con relación a un problema de investigación” (Rodríguez, Gil y García, 1996).

Ya que los registros fueron analizados, se triangula la información obtenida unificándolos en un solo esquema analítico. “Se llama triangulación a la combinación en un estudio único de distintos métodos o fuentes de datos, [...] suele confrontar y someter a control recíproco relatos de diferentes informantes” (Taylor y Bogdan, 1984, p.148).

En total se obtuvieron 2 registros de observación, 10 de entrevistas, 1 de grupo focal y 2 de diario de campo, sumando un total de 15 registros, mismos que conforman 178 cuartillas. A continuación, en la Tabla 1, se presenta el inventario de registros, el cual sirvió para ordenar por fecha cada una de las técnicas empleadas.

**Tabla 1**

*Inventario de registros*

No.	Fecha	Nombre	Motivo / Situación observada	Código de identificación	Información que contiene	No. de páginas
1	12/01/21	Profesor David	Registro de observación de una clase	O12012021	Clase virtual de Ciencias Sociales.	5
2	14/01/21	Profesor David	Entrevista a docente	E14012021	Estrategias que el docente utiliza para evaluar.	7
3	25/01/21	Profesor Miguel	Entrevista a docente	E25012021	Evaluación Retroalimentación.	6
4	29/01/21	Maestra Rosario	Entrevista a docente	E29012021	La finalidad de la evaluación.	3
5	08/06/21	Alumna Renee	Entrevista a alumna	E08062021	La relación de una estudiante con la evaluación.	12
6	09/06/21	Alumna Monse	Entrevista a alumna	E09062021	La relación de una estudiante con la evaluación.	14
7	14/06/21	Alumno Pablo	Diario de campo	DC14062021	Periodo de evaluación: Una situación con el alumno.	4
8	18/06/21	Maestra Michel	Entrevista a maestra	E18062021	Percepción de la evaluación en el Colegio M. Experiencia personal.	15
9	06/08/21	Maestra Michel	Entrevista a maestra	E06082021	Preguntas pendientes de la primera entrevista sobre evaluación.	13
10	03/11/21	Maestra Michel	Entrevista a maestra	E03112021	Clases híbridas y evaluación.	13
11	22/12/21	Profesor David	Entrevista a docente	E22122021	Preguntas pendientes de la primera entrevista sobre evaluación.	18
12	03/01/22	Profesor Miguel	Entrevista a docente	E03012022	Preguntas pendientes de la primera entrevista sobre evaluación.	20
13	09/02/22	Profesor Miguel	Registro de observación de una clase	O09022022	Clase híbrida de Ciencias Sociales	11
14	17/02/22	Alumnos Leo,	Grupo focal	GF17022022	Evaluación y clases híbridas	33

		Ramiro y Paloma				
15	04/04/22		Diario de campo	DC04042022	Criterios de evaluación docente y recuperación	6

**Fuente:** El inventario de registros muestra el nombre del participante, la situación observada, la codificación, la temática central y el número de páginas que conforman el registro.

Cada registro comienza con el seudónimo de la persona que brindó la información, seguido por la fecha, el lugar físico o la plataforma virtual donde se llevó a cabo la aplicación del instrumento. El registro de información se realizó en una tabla de dos columnas; en la primera columna, titulada inscripción, se situó la entrevista tal cual como ocurrió, con expresiones y palabras dichas por los informantes, subrayando los aspectos más significativos. En la segunda columna, titulada interpretación, se desgregó la información más relevante. Al final de la tabla se realizó una síntesis en palabras propias, que generó conclusiones, preguntas y cuestionamientos nuevos que surgieron a raíz del análisis de la información brindada y que podían resolverse en futuros encuentros con el informante.

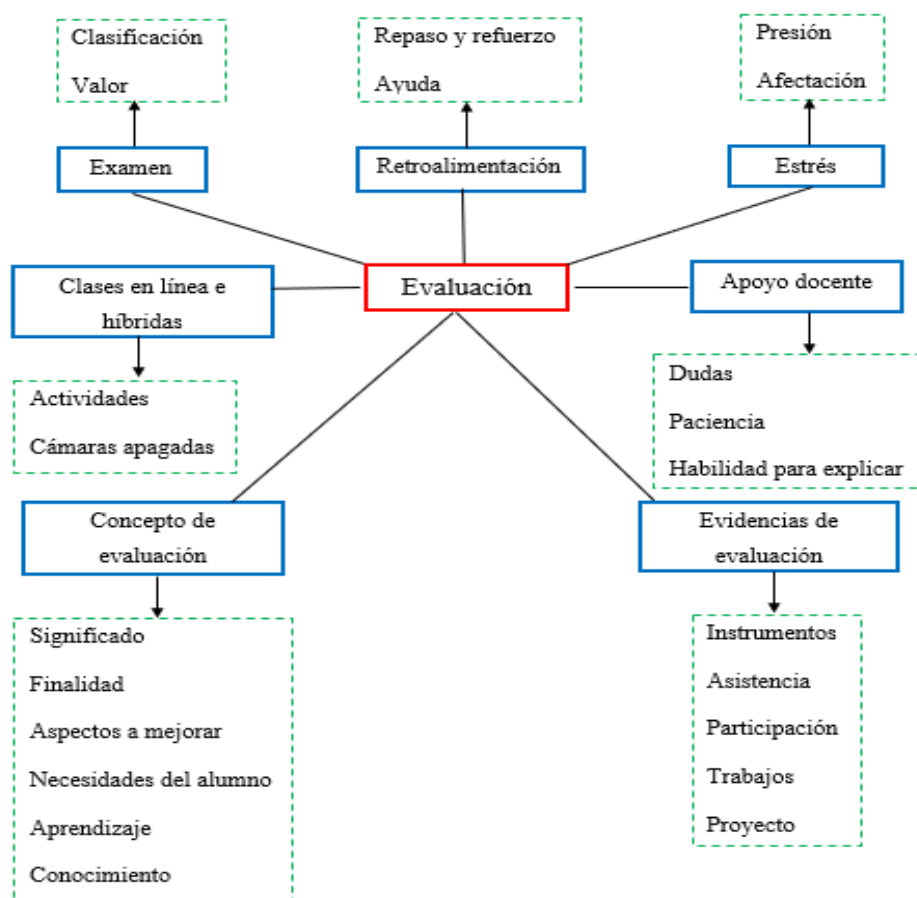
De acuerdo con la información analizada, se establecieron las categorías y subcategorías. Las categorías son los patrones encontrados entre el análisis de los registros. “La categorización consiste en identificar fragmentos de texto con temas que los describen o interpretan y asignar a cada fragmento un distintivo propio de cada categoría de elementos constituida” (Gil, 1994, p.8).

Se analizaron los registros de docentes y de alumnos para obtener un solo esquema analítico, destacando 7 categorías: examen, retroalimentación, estrés, clases en línea e híbridas, apoyo docente, concepto de evaluación y evidencia de evaluación.

Además de ser los patrones hallados, se definieron estos conceptos como categorías por ser términos amplios que involucran otras temáticas relacionadas dentro de los mismos, es decir, subcategorías. En el siguiente esquema analítico (Figura 1), se muestran las categorías y subcategorías, las cuales son diferenciadas por colores: el rojo es la metacategoría (la temática central), el azul las categorías (patrones encontrados) y el verde las subcategorías (conceptos relacionados).

**Figura 1**

Esquema analítico



**Fuente:** El esquema analítico surgió a raíz de la triangulación y categorización de los registros.

## RESULTADOS

### La voz de los actores educativos: docentes y alumnos

Para los maestros del Colegio M, la evaluación estuvo íntimamente relacionada con el aprendizaje del estudiante, y aseguraron que les brindó información acerca del mismo. El profesor Miguel mencionó que la evaluación es “una forma sistemática de ir valorando los avances que vayan teniendo nuestros alumnos con una doble intención, por un lado, poder proseguir como vamos, o ver en qué momento detenernos” (E03012022).

Los profesores hicieron alusión a que la evaluación tiene correlación con un “sistema” (E22122021), un “proceso” (E29012021) o un “resultado” (E18062021). En este sentido, la definieron como un proceso sistemático que lleva al reconocimiento del nivel de avance de aprendizaje de los alumnos.

Los maestros utilizaron la evaluación para conocer más a sus estudiantes y saber qué necesitaban repasar. “Es un parámetro que nos dice hasta qué estado de comprensión tuvo sobre el tema, es un referente, y una vez que lo tenemos podemos elaborar materiales, para reforzar lo que el alumno no haya podido comprender” (E03012022). La maestra Rosario evaluó “con la finalidad de detectar los puntos donde es necesario reforzar para que lo aprendido tenga un impacto mayor en el estudiante”

(E29012021). Los docentes coincidieron en que su finalidad fue la detección de los aspectos que eran necesarios reforzar, para que el estudiante logara un óptimo aprendizaje.

Los docentes asumieron un compromiso no escrito que constó de 2 etapas: Evaluación diaria – o diagnóstico de evaluación – y análisis del docente sobre las prácticas en el aula – asimilación y diseño de estrategias –. Si los maestros notaban que no se logró el nivel de aprendizaje deseado, modificaban las estrategias que habían implementado por otras que consideraban más funcionales. “Cuando la evaluación me marca que la mayoría no comprendió un tema, es ahí donde debo aplicar un nuevo diagnóstico de evaluación” (E03012022).

Cada maestro del Colegio M era libre de escoger sus criterios, siempre y cuando estuvieran simplificados por puntos – no por porcentajes –, donde, de acuerdo con los parámetros de la institución, el máximo de puntuación era 25, ya que se aplicaban 4 periodos de evaluación y así, al final del semestre sumaban 100 puntos, o en su caso, lo que el alumno obtenía en cada parcial, la calificación aprobatoria era de 70 puntos. Los docentes incluían en sus criterios de evaluación la participación, colaboración, asistencia, conocimientos, examen o proyecto, manejo de teoría y práctica y valores.

Los maestros coincidieron en que la evaluación les mostraba las necesidades de los estudiantes. Además de admitir implícitamente que estaban conscientes de que los alumnos aprendían de maneras distintas, por lo que utilizaban diversos elementos en sus evaluaciones. No evaluaban únicamente un aspecto y aceptaron abiertamente no querer evaluar como a ellos los evaluaron cuando eran estudiantes.

Por su parte, la maestra Michel usó las tutorías entre compañeros, para que “los niños que sobresalen les expliquen a los demás, ya sea que formemos grupos y ellos den como ciertas tutorías” (E18062021); también señaló que fomentaba la parte autodidacta en los estudiantes como forma de avance en los temas que les interesan a los alumnos.

El maestro Miguel insistió en la adopción de aspectos cualitativos a la evaluación, “evaluaría su actitud, su disposición, su imaginación, su creatividad y sus ganas de participar” (E03012022). También mencionó que no se puede transformar algo cualitativo a cuantitativo. Aún así, los docentes evaluaban aspectos relacionados a lo cualitativo y al final del parcial o del semestre, tenían que dar un valor numérico, por lo que hacían esa conversión a su consideración, cuantificando, por ejemplo, la participación, los valores o la motivación en puntuaciones según su apreciación. En el sistema utilizado por el colegio se “tiene acceso a los resultados cuantitativos de las evaluaciones, pero no puede saber los aspectos cualitativos” (DC14062021).

En concordancia con lo anterior, la maestra Michel argumentó que “no es adecuado que se otorguen puntos o se bajen puntos por la conducta” (E06082021). Ella hizo una diferencia entre conducta y disciplina, en donde la primera hace alusión al comportamiento, y la segunda a la responsabilidad y cumplimiento; esta última es considerada dentro de su evaluación, por lo que también incluye aspectos, que en palabras del profesor Miguel, son cualitativos, pero también se valoran numéricamente.

La evaluación para los alumnos sirvió para “saber si se comprende el tema o lo que fuiste aprendiendo” (E09062021). Los estudiantes vincularon la evaluación a aspectos académicos y a la comprensión de los temas vistos en clase durante un periodo de tiempo específico, aseguraron que la evaluación tuvo un enlace con los aspectos del conocimiento, el saber, el aprendizaje, pero también con la capacidad de retención y por lo tanto de memorización. “Yo creo que es para saber lo que has aprendido o lo que entendiste durante todo un parcial o un semestre. Más bien tu forma de retención de la información que tuviste o que adquirieron por así decirlo” (E08062021).

Para la alumna Paloma evaluar es “poner ciertos proyectos o exámenes para ver cuál es nuestro nivel, cuánto hemos aprendido” (GF17022022). La evaluación fue vista como un resultado que culminó con la presentación de un trabajo, es decir, el medio para medir el aprendizaje. Para Leo evaluar “es el nivel de avance que se ha logrado en un cierto tiempo” (GF17022022). Ambos estudiantes destacaron el nivel como un término que connota el progreso dentro de un periodo específico, donde a través de un instrumento de evaluación se llegó al resultado final, arrojando un número que reflejó el avance obtenido.

### **Exigencia administrativa: aplicación de examen**

Por solicitud administrativa del Colegio M, el examen, o su equivalente, debía tener un puntaje más alto en comparación con los demás criterios de evaluación y otorgar una calificación numérica por cada parcial, no acumulativa. Esto se debía a que la institución utilizaba el examen como un medio de control y presión hacia los padres de familia para garantizar el pago oportuno de la mensualidad, ya que, si la colegiatura no estaba cubierta, el estudiante no tenía derecho a presentarlo. De hecho, la calendarización de los exámenes se programaba de manera que coincidiera con la fecha límite del pago.

No obstante, resultó contradictorio lo que promueven los maestros con lo que se les exigía administrativamente, ya que los docentes del Colegio M optaron por utilizar un instrumento distinto al examen para evaluar a sus alumnos, porque consideraban que el examen no reflejaba realmente lo aprendido por un estudiante, causando un conflicto entre ambas partes, sin embargo, la administración de la institución educativa no estaba completamente conforme con esto, lo que denota una forma de evaluación tradicionalista, basado en un instrumento visto como el más valioso.

La maestra Michel explicó esta situación considerando un aspecto de reputación social de la escuela, además del ámbito económico, “los promedios bajos afectan lo que es el prestigio de la escuela, por eso siempre los quieren mantener arriba” (E06082021). Se considera una buena escuela si sus alumnos tienen promedios altos.

El uso del examen como recurso para llevar a cabo la finalidad de la evaluación “no me da un valor para poder calcular los aprendizajes, entonces decidí cambiar el examen por un proyecto” (E03112021). El proyecto constaba de otra actividad que el alumno realizó en lugar del examen, pero que tenía la misma validez y puntuación. El proyecto podía consistir en la realización de “una investigación, una maqueta [y/o] trabajos” (E03112021). Es decir, a pesar de la solicitud administrativa de las autoridades del Colegio M, en la práctica docente, los maestros optan por otra opción.

Sin embargo, aún con la intención docente de sustituir los exámenes por otro instrumento, éstos eran un elemento importante dentro del Colegio M, pues fungía como herramienta para aprobar o reprobar un parcial, e incluso el semestre: “tienen que presentar examen extraordinario especial. Esta es la última oportunidad para los estudiantes de pasar la materia” (DC14062021). Además “a los docentes se les pide que el valor del examen sea mayor al del resto de los criterios” (DC04042022).

Los maestros rechazaron abiertamente la aplicación de un examen tradicional que arrojará resultados meramente numéricos como único instrumento y como medidor de conocimiento. “Les pongo exámenes, pero por decir que les pongo examen, porque en la misma plataforma les subo los exámenes, para mí es más importante lo que vamos practicando o ejercitando, si cumple con los trabajos, si está entendiendo” (E22122021).

También existió un rechazo al examen por parte de los estudiantes. Renee, una estudiante de nivel medio superior, comentó: “No creo que puedan decir si sí se grabó su conocimiento en un examen” (E08062021). Consideraron que el examen era clasificador y exhibía sus debilidades, al grado de

sentirse señalados por la calificación obtenida bajo este instrumento, por lo que propusieron no darle tanto valor. Generando, además, una confusión en los alumnos entre la calificación numérica, la evaluación y los exámenes; para el alumno Ramiro, estudiante del último semestre de preparatoria, la evaluación fue “darle una calificación o ponerle un número al esfuerzo que realizas cuando presentas un examen o realizas un proyecto” (GF17022022).

### **Cambian las clases, cambia la evaluación**

Durante las clases en línea, los maestros no sabían si los alumnos realmente tomaban sus clases, porque no encendían sus cámaras. Así que se les otorgó más puntuación a los estudiantes que mantuvieran su cámara prendida e interactúan en la sesión. Los docentes dieron más valor a la participación durante las clases en línea. En la asignatura del profesor David, de 45 alumnos, participaron 5 (O12012021).

El hecho de que los alumnos no perdieran sus cámaras resultó molesto para los maestros, sin embargo, fue una circunstancia que no pudieron controlar, pues a pesar de pedirles en varios momentos de la clase que encendieran sus cámaras, los estudiantes no acataban las instrucciones, por lo que los docentes decidieron continuar con sus clases a pesar de esta situación. “La mayoría no la prende porque están acostados, o porque les da pena, pero pues eso no ha sido impedimento para dar mi clase” (E22122021).

En la modalidad híbrida hubo más participación que en las clases en línea, sin embargo, ésta es por parte de los alumnos que acudían a la institución, “los que más participan son los que están en clases presenciales, los de en línea pues como siempre, les preguntamos y se quedan mudos, ya hasta que les pregunto directamente a ellos, [responden]” (E03112021).

Un motivo de la buena participación por parte de los alumnos que van a clases presenciales fue el factor social y emocional, “están emocionados porque ya tenían muchas ganas de ir a la escuela, están muy participativos con las actividades que se llevan a cabo en el colegio” (E03112021). Para un estudiante “las clases híbridas son las mejores que pueden existir (...) siento que es una manera de elegir” (GF17022022).

El examen escrito como instrumento de evaluación también cambió en clases en línea e híbridas; fue necesario contar con un dispositivo móvil con acceso a internet y una cuenta de Google para poder presentarlo, ya que “el examen era en una plataforma de Google, contenía 20 preguntas y todas eran de opción múltiple” (O12012021).

También la forma de revisión de las tareas se modificó, en las clases en línea se utilizó una plataforma escolar en línea propia del Colegio M, llamada ‘EDUCAPP, control, administración y comunicación’, en la que los docentes asignaban las tareas y los jóvenes debían subirla para ser evaluada. El maestro podía ver la tarea del estudiante, la hora a la que fue subida y podía asignarle un comentario. El docente “les comentó que les iba a subir la tarea a EDUCAPP y por ahí la tienen que entregar. De igual manera, en la siguiente clase checarían entre todos las respuestas” (O12012021).

Por otra parte, el interés por la utilización de diversas actividades fue constante en los docentes, porque tuvieron la convicción de que variar los ejercicios en clase motivaba a los jóvenes y los mantenía atentos, logrando captar su atención.

A pesar de no verlos cara a cara en las clases en línea, los maestros trataron de animar a los alumnos, lo hacían siendo empáticos y comprensivos porque afirmaban que eran tiempos difíciles e inesperados para todos. “Ser más comprensivo con los muchachos porque inclusive hasta a uno mismo le pasaban las circunstancias que les pasaban a los muchachos, que se iba la luz, que no había internet” (E2212202).

Los maestros se mostraron empáticos y comprensibles. “Yo creo que debemos de tener esa apertura para que los muchachos puedan acercarse con nosotros” (E03012022). De hecho, estuvieron preocupados por la parte socioemocional de los estudiantes y trataban de realizar acciones que desarrollaran ese ámbito.

Durante las clases fue primordial la retroalimentación como parte del proceso evaluativo. Los maestros definieron la retroalimentación como la revisión y refuerzo de las temáticas vistas en clase previamente. La maestra Rosario la utilizó, para “beneficiar al alumno” (E29012021). La maestra Michel consideró que “siempre debe de haber un repaso que refuerce los conocimientos” (E18062021). En la clase del profesor David: “Repetimos el tema o las actividades, las veces que sean necesarias, para que ellos lo entiendan” (E22122021). El profesor Miguel retroalimentaba diariamente al llegar al aula, ya sea en línea o presencial (E03012022).

Los alumnos consideraron que, al hacer tareas y proyectos, se podía llegar a dominar un tema; era cuestión de práctica y de realizarlas por sí mismos. Además, concibieron la retroalimentación como un repaso de los contenidos vistos en el aula, que podían hacerse dentro de la misma clase, fuera de ésta, antes y/o después de la evaluación. “Antes de evaluarnos, como que nada más un repaso por si tenías una duda de algún tema te aclaraban” (E08062021).

Para los alumnos, el apoyo que les ofreció el docente fue importante, sobre todo en las clases asíncronas, donde ellos pudieron tener una mayor exposición a las dudas, debido a las dificultades técnicas o problemas personales para atender sus clases. La estudiante de preparatoria Monse, afirmó que los maestros “se tomaban el tiempo de volver a explicarnos algo que no entendíamos o que no nos quedaba claro, entonces pues así teníamos la oportunidad de volver a grabártelo, por así decirlo” (E09062021). Como contraste, Pablo “repetió en varias ocasiones que los docentes no sabían qué era la evaluación, lo califican mal y él no era responsable por la falta de conocimiento en el área” (DC14062021). Sin embargo, Pablo fue un estudiante con casi nula asistencia y participación en clases.

Asimismo, opinaron que la retroalimentación fue buena para ellos porque “tenemos otra oportunidad de refrescar la memoria” (E09062021). Y “porque a lo mejor si lo aprendiste y si sabes cómo hacerlo, pero conforme pasa el tiempo se te están borrando algunos puntos, algunas cosas” (E08062021). Incluso los alumnos propusieron que dentro de su institución educativa “podría ser una semana de evaluación y luego una semana de retroalimentación para resolver todas las preguntas que tal vez sacamos mal” (GF17022022).

### **El estrés en periodos de evaluación**

Los alumnos afirmaron tener momentos de estrés dentro de su vida como estudiantes, sobre todo en el periodo de evaluación; lo cual les afecta física, emocional y mentalmente, además de sentirse presionados.

Ramiro relató que en una semana de evaluación “terminé durmiéndome a las 7 de la mañana y entrábamos a clase a las 9 (...) y dije yo ya no puedo, pero no puedo dormirme sin dejar algo ahí (...) yo ya hasta estaba pegándole al closet a las 3 de la mañana, a la puerta y a todo, estaba bien estresado y con sueño” (GF17022022).

Él argumentó que sus episodios de estrés valieron la pena porque al momento de cumplir con todos sus trabajos, los maestros lo alentaron a seguir adelante, eso lo conformó y fue la razón de su empeño, “sé que al final mi esfuerzo va a tener un resultado y como me gusta esa sensación de esforzarme y obtener mi 10, por eso me gustaba también de cierta forma estresarme porque al final conseguía lo que quería” (GF17022022). Ramiro relacionó el estrés con el esfuerzo, un resultado y una calificación numérica.

Renee afirmó que afectó estar presionada por estrés, “mi cerebro dice que sí y mi cuerpo también dice que sí, las evaluaciones me estresan mucho” (E08062021). “Lo que más me ha afectado en cuanto al estrés ha sido mi salud emocional y mental” (GF17022022). Por su parte, Leo, alumno de secundaria, compartió que “estaba muy mal física y psicológicamente porque tenía mucho estrés en el cuello, recuerdo que tenía tenso, tenía una sensación extraña en el cuello, no se me quitaba y apenas hace poco se me quitó” (GF17022022).

Paloma, dijo que a ella “el estrés ha afectado mi salud emocional muy feo, en el que te cuestionas muchísimas cosas, te pones a llorar a las 3 de la mañana, te sientes horrible; quieres terminar, quieres que termine el estrés, pero sabes que te faltan más trabajos, o te falta estudiar algo, o necesitas avanzarle a otro trabajo, y el sueño te empieza a pesar (...) y te quieres acostar, pero no puedes” (GF17022022). Ramiro “literalmente no dormía nada, no me acostaba, me iba a la escuela sin dormir, pero siento que valió la pena” (GF17022022). Paloma y Ramiro estudiaban en el mismo salón, ambos eran alumnos sobresalientes y los dos tuvieron complicaciones físicas y emocionales a causa del estrés.

Monse recordó una experiencia en la que realizó una investigación, pero su computadora se descompuso antes de enviar su trabajo a la maestra. “Como esa investigación era de varios días, bueno semanas, era de paso por paso y si me estresé mucho porque eran todos mis avances de las clases, no se guardó nada y empecé a llorar bien feo” (E09062021). El llanto causado por el estrés demostró la desesperación, tristeza y frustración causada por la pérdida de una investigación que llevó semanas de trabajo, debido a factores externos a la alumna, en este caso, el tecnológico.

También la salud física estaba comprometida cuando los alumnos tenían un alto grado de estrés durante tiempos prolongados; “estaba muy mal física y psicológicamente porque tenía mucho estrés en el cuello, recuerdo que tenía tenso, tenía una sensación extraña en el cuello, no se me quitaba y apenas se me quitó” (GF17022022). Las clases en línea también generaron estrés en los alumnos al no poder controlar las fallas técnicas “somos 6 en la casa, a cada rato se iba el internet (...) eso también te genera estrés” (GF17022022). Los estudiantes no podían atender las sesiones en su totalidad por factores ajenos a ellos, aspecto que muy probablemente repercutiría en el desarrollo de su aprendizaje y en su evaluación.

Visualizar la evaluación como sinónimo de calificación numérica es perjudicial para los estudiantes que manejan altos niveles de estrés, un gran sentido de responsabilidad y cumplimiento en todas sus materias, provocando riesgos a su salud tanto física como mental y emocional. Por esta razón los estudiantes estuvieron a favor de incluir una evaluación cualitativa “la [evaluación] cualitativa no pega tanto como la cuantitativa, te hace reflexionar más (...) una manera cualitativa está mejor” (GF17022022).

La maestra Michel comentó “puede que sean alumnos con muchos conocimientos, yo puedo decir que es una eminencia en matemáticas, en física, en historia o en lo que sea, pero que hay de los valores o que hay de la salud mental” (E18062021).

En el periodo de evaluación, los docentes encargaban trabajos, proyectos o exámenes dentro de la misma semana, porque así lo calendarizaba la administración del Colegio M, aspecto que dificulta la organización de los estudiantes para realizar correctamente las actividades de todas sus materias.

## DISCUSIÓN

### Discusión sobre la evaluación de los aprendizajes

La evaluación de los aprendizajes se relaciona con una serie de procesos que lleva implícita la calificación, las normas institucionales, evidencias de evaluación y el desempeño del estudiante. Se evaluó de manera individual, tomando en consideración la asistencia, la participación, las tareas y el proyecto o el examen. El actor educativo que influyó la decisión de la calificación final fue el docente.

Los docentes y los alumnos tenían diferencias entre el concepto de evaluación. Para los maestros era un proceso sistemático que transcurre durante un tiempo determinado y que les brindaba información sobre el conocimiento del alumnado referente a la materia impartida. Con la evaluación los profesores tenían un panorama sobre los temas que los estudiantes ya dominaban y cuáles necesitaban practicar y retroalimentar.

Según los maestros la evaluación consistió en un proceso centrado en las necesidades de aprendizaje del estudiante, que posteriormente dio un resultado, con el cual verificaron el grado de avance del alumno en relación con los temas vistos en clase y su desempeño en el aula. Para poder llegar al producto final, los profesores solicitaron a los jóvenes preparatorianos distintas evidencias. También existieron actitudes que fueron evaluadas, aunque éstas no pudieron evidenciarse física y tangiblemente, como participar, tener disposición de aprender o actuar con valores. En caso de que los alumnos obtuvieran una evaluación aprobatoria, el maestro continuaba aplicando las estrategias docentes que le habían funcionado; de lo contrario, hacía modificaciones a su clase.

Los maestros sostuvieron que un alumno no es un número, y que, al asignarse una calificación como resultado de una evaluación, clasificaba a los estudiantes y opinaron que no brindó información suficiente sobre su aprendizaje.

Para los maestros la finalidad de la evaluación fue detectar qué necesitaba reforzar el alumno, y esto lo lograron mediante la retroalimentación. Una vez que obtuvieron el resultado de la evaluación, los docentes analizaron qué temas no quedaron claros y volvían a explicar los contenidos las veces necesarias, realizando repases y diversos ejercicios que les permitiera a los estudiantes tener una mejor comprensión.

Para los estudiantes la evaluación tuvo relación con las evidencias entregadas, la memorización y el conocimiento; vincularon el concepto de evaluación a una calificación numérica y al esfuerzo realizado durante un periodo parcial. Los alumnos concibieron la evaluación como sinónimo de calificación y puntajes altos con conocimiento.

Un factor importante para los alumnos fue el apoyo brindado por sus docentes. Para los alumnos evaluar era un acto que realizaron los maestros para saber el aprendizaje que tuvieron los estudiantes durante un determinado tiempo, involucrando el conocimiento adquirido y la memorización como capacidad de retención de información.

El proceso de evaluación puede resultar un aspecto perjudicial para los estudiantes que manejan altos niveles de estrés y un gran sentido de responsabilidad, al grado de causarles malestares físicos, desmotivación y sentimientos desfavorables para su desarrollo integral. Hubo alumnos del Colegio M que presentaron dolencias físicas, cansancio, estrés, llanto y perdieron horas de sueño por la realización de tareas en horarios inadecuados.

Algunos alumnos vivieron momentos estresantes durante el periodo de evaluación, lo cual les ocasiona malestares físicos y emocionales, al sentirse presionados constantemente. El estrés se manifestó fuertemente en estudiantes con alto grado de responsabilidad y en aquellos que eran sobresalientes.

Sin embargo, ellos argumentaron estas etapas como válidas, al ver su buena calificación, a pesar del deterioro de su salud.

Los alumnos justificaron la afectación a su salud con la satisfacción de obtener una buena calificación, consecuente de haber cumplido con todo lo solicitado en tiempo y forma. Relacionan el estrés con un buen resultado de evaluación; pensaron que para poder llegar al puntaje máximo fue necesario esforzarse y sacrificar ciertos aspectos de su vida, como el no dormir.

Por otra parte, dentro de la institución, existió una exigencia administrativa sobre los docentes, al solicitarles la aplicación del examen como el instrumento de mayor valor dentro de los puntajes de la evaluación; esta práctica se realizó con el fin de tener un control económico sobre los padres de familia. El examen fungió como un medio de presión para que los alumnos tuvieran cubiertas sus colegiaturas, pues si tenían adeudo en sus mensualidades, tenían prohibido presentar examen y, por lo tanto, grandes posibilidades de reprobar.

Al ser una institución educativa privada, los directivos del colegio intervienen en la forma de evaluar de los maestros, porque la evaluación tenía un sentido de autoridad y presión económica ante los estudiantes y sus familias. Por esta razón existieron diversas formas de percibir la evaluación, de acuerdo con el rol que se tuviera dentro de la escuela, lo que causa pugna entre los diferentes actores.

Por otro lado, existió una impropiedad entre la evaluación cuantitativa y el examen escrito; una constante entre los participantes fue su utilización como sinónimos. Es decir, asumieron que la evaluación cuantitativa consistía en la aplicación de un examen.

Dentro de su concepción de evaluación cuantitativa y a pesar de las solicitudes administrativas, los profesores optaron por no emplear el examen como el instrumento de evaluación con mayor puntaje, sino utilizar un proyecto, mismo que era seleccionado por los docentes y asignado a los alumnos para entregarlo un día y horario específico. Dicho proyecto consistió en la realización de una actividad acorde a las temáticas vistas en clase.

Un hallazgo importante dentro del proceso evaluativo del Colegio M. fue que los docentes hicieron uso de estrategias de aprendizaje, tal es el caso de actividades de carácter académico, informativo y socioemocional. Emplearon diferentes ejercicios para llamar la atención de los alumnos y que ellos pudieran aprender de una manera dinámica. También dedicaron tiempo de su clase para que los jóvenes expresaran dudas o comentarios acerca de cualquier tema, pues afirmaron que hacer esto crearía un ambiente de confianza en el aula.

Gracias a las voces documentadas de los participantes se pudo identificar un área de oportunidad dentro del Colegio M, la cual es la capacitación docente en el ámbito de la evaluación, ya que hay una confusión entre diferentes términos que los maestros utilizan como sinónimos y crean galimatías en la usanza de lenguaje educativo. Conclusión a la que también llegan Ruiz, Torres y Gaytán (2021) en su investigación, donde los profesores asocian la evaluación con calificaciones numéricas como un mismo término.

En este sentido, se coincide con el resultado de investigación realizada por Alonso (2019), al concluir que los docentes requieren cursos de actualización sobre evaluación, además “necesitan conformar comunidades de aprendizaje de maestros con tiempo para reflexionar sobre sus prácticas” (p.8). La capacitación y/o actualización resultan primordiales para unificar el lenguaje educativo dentro de la institución estudiada.

Por otro lado, una vez terminado el confinamiento, los profesores del colegio M optaron por continuar con su proceso de evaluación lo más parecido a las clases presenciales anteriores a la pandemia. En clases en línea le dieron mucha importancia a la participación. Cuando se implementaban las clases

híbridas, hubo un cambio en las actitudes de los estudiantes, ya que se presentaban con más ánimos y prestaban atención, aspecto que no se destacó durante las clases virtuales.

Implementar las clases en línea y posteriormente las híbridas fue todo un reto para los miembros del Colegio M, sin embargo, poco a poco se fueron dominando las técnicas para hacer las sesiones más amenas; aun así, la pandemia dejó claro lo importante que es la resiliencia en todos los aspectos de nuestra vida, incluyendo la educación. Cuando menos se espera, todo puede cambiar.

### **Sugerencias para mejorar**

En primer lugar, la capacitación para docentes en el ámbito de la evaluación. Al tener una capacitación en evaluación, los maestros pueden mejorar su planeación, y con ello sus prácticas docentes. Estar consciente de que la evaluación influye en diversos aspectos es esencial para darle la importancia que merece.

Además de la capacitación, se requiere un seguimiento a lo que se realiza realmente en la práctica en el aula. Ya que las capacitaciones en el Colegio M, generalmente se llevan a cabo por personal externo que no está involucrado en el contexto de la institución, por lo que es importante una supervisión y control para que sea efectiva.

Para que la evaluación sea más apegada a la realidad del avance del estudiante, se sugiere no otorgar puntuaciones para ayudar al alumno a aprobar una materia o por una actividad que involucre un beneficio no académico de la institución.

Otro punto es inducir a los estudiantes a llevar a cabo prácticas de evaluación estructuradas cuidadosamente y de manera permanente en las etapas de su desarrollo académico, y de esta manera se pueda asegurar que tengan una mejora exitosa en el proceso de sus estudios. Una de estas prácticas es la autoevaluación, para que conozcan sus maneras de aprender y analicen sus fortalezas y sus áreas de oportunidad.

Los docentes no mencionaron utilizar la autoevaluación, por lo que comenzará a emplear y tomar en cuenta la opinión de sus alumnos respecto a su desempeño puede ser algo favorable para el proceso evaluativo de cada uno. Otra práctica es la utilización de la coevaluación para que continuamente se retroalimenten entre sí, destacando lo positivo, desechando las dudas y realizando sugerencias para mejorar.

Por otro lado, continuar con la retroalimentación de manera permanente para realizar correcciones en el aprendizaje y desempeño de los alumnos, facilitando una actitud positiva hacia el aprendizaje futuro.

Vincular la evaluación cuantitativa con la cualitativa, para tener un panorama más amplio del desempeño de los estudiantes, sin dejar de lado la normatividad de las instituciones que dan validez al colegio. Una parte importante es la creación de un instrumento que permita evaluar los aspectos cualitativos de los estudiantes y puedan verse reflejados en un resultado verdadero de su aprendizaje.

Tomar en cuenta la opinión de los maestros; ellos proponen integrar el aspecto socioemocional dentro de la evaluación. Escuchar a los miembros del Colegio M y brindarles espacio para que externen sus pensamientos y planteen sus ideas, fomentar el buen ambiente laboral y la unificación por la preocupación del desarrollo integral de los estudiantes, creando nuevas formas de impulsar su avance en todas las áreas de su vida.

Considerar a los estudiantes y sus inquietudes. Comenzar con el proceso de democratización de la evaluación y tomar en cuenta a los actores de la educación, mediante la participación y la escucha

activa. Incitar al trabajo colectivo y tener una visión crítica de las situaciones tanto históricas como actuales.

Es importante que los contenidos escolares sean acordes a la realidad sociocultural de los alumnos, que la institución educativa y su comunidad no se vean como entes separados, sino que trabajan en conjunto para lograr sembrar conocimientos enriquecedores y aprendizajes que les serán útiles a lo largo de su vida, o en su día a día.

### **CONCLUSIÓN**

La evaluación está presente en nuestra vida diaria, todo el tiempo evaluamos, incluso sin darnos cuenta. Generalmente la utilizamos para formular juicios de valor sobre las personas, sus actividades y acciones. El dar un puntaje a algo, utilizar un adjetivo o calificar implica un juicio de lo que se considera merecedor, por lo que implica subjetividad.

En educación, evaluar es una tarea que requiere una gran responsabilidad. Es un proceso que involucra a diversos actores de la educación, siendo los protagonistas el maestro y el estudiante. Es una actividad productora de conocimiento que permite observar el desarrollo del alumno.

Uno de los objetivos del proceso evaluativo es involucrar y motivar a los alumnos para que mejoren su participación dentro del aula. La evaluación no trata solamente de medir resultados, sino que además tiene la fortaleza para guiar el cómo se enseña y, especialmente, el cómo aprenden los estudiantes, mediante el seguimiento del desempeño y nivel de avance de los alumnos.

La evaluación cuantitativa y cualitativa pueden ser complementarias sin necesidad de contraponerse. En el caso de solo utilizar la evaluación cuantitativa, se tendrá una limitante del desarrollo humano de los estudiantes. El alumno no es solo un número, es mucho más que eso, no es una clasificación ni un aprobado o reprobado. Mientras que, si se usa únicamente la evaluación cualitativa, no será válida en el sistema educativo mexicano, ya que este es normado y obliga a las instituciones a proporcionar una calificación numérica a aspectos que no son cuantificables, pero que por exigencia sistémica, se tuvieron que hacer.

Esto es un gran reto, porque la reproducción de las formas de evaluación a nivel local es un reflejo del propio sistema educativo y los problemas que enfrenta para llevar a cabo una evaluación apegada a la realidad, donde se tenga un panorama personalizado amplio sobre el desempeño del estudiante.

Los maestros no desean evaluar como ellos fueron evaluados porque están conscientes de los vacíos que se tenían.

Los preparatorianos no visualizan la gravedad de llevar al límite su salud mental y física por una calificación, pero en algunos años puede resultar de gravedad el cúmulo de estrés desde corta edad. En ese sentido, es necesario que la institución educativa proporcione información a los estudiantes sobre las consecuencias de someterse a altos niveles de estrés, y resignificar la evaluación, donde la obtención de una calificación perfecta no sea el fin, justificando el daño ocasionado a los alumnos. También es necesaria la planeación de la calendarización de los periodos de evaluación para que los jóvenes y los docentes puedan tener una mejor organización y no cause tanta presión en ambos actores de la educación.

Por otra parte, el aspecto administrativo dentro de la injerencia evaluativa de los directivos del Colegio M es coincidente con otras instituciones educativas privadas dentro de la ciudad.

Los docentes y alumnos construyeron el significado de la evaluación bajo sus propias prácticas, a partir de su historia y relación que tuvieron con ella. Tomaron aquello que les resultó conveniente y

desecharon los elementos que ya no resultaron pertinentes para darle un nuevo sentido. Mientras que las determinaciones las edificó la institución, conforme a intereses del colegio.

La cotidianidad puede llegar a cerrar nuestros ojos, pero gracias al estudio se notaron aspectos que no consideraba importantes. La investigación cualitativa dejó como enseñanza que todo aquello que pasa dentro de un espacio es digno de estudiarse y tratar de conocer al otro sin prejuicios nos hace más humanos y empáticos con los demás.

## REFERENCIAS

- Alonso, P., C. (18-22 de noviembre de 2019). Concepciones de evaluación de los estudiantes de la licenciatura en educación primaria de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM) [Ponencia]. Congreso Nacional de Investigación Educativa, Guerrero, México. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/2658.pdf>
- Batista, J. y Moraima, R. (2007). Habilidades comunicativas del líder en universidades privadas y su relación con la programación neurolingüística. *Laurus*, 13(25), 36-64. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111479003>
- Bertely, M. (2000). Investigación etnográfica en escuelas y salones de clase. La entrada al campo. En *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. Paidós.
- Briceño, A. (2019). La evaluación en el proceso de aprendizaje. *Revista Torreón Universitario*, 7(20), 22-31. <https://revistasnicaragua.cnu.edu.ni/index.php/torreon/article/view/5496>
- Camilloni, A. (2018). Las funciones de la evaluación [Archivo PDF] [https://studylib.es/doc/6518571/camilloni.-las-funciones-de-la-evaluaci%C3%B3n.#google\\_vignette](https://studylib.es/doc/6518571/camilloni.-las-funciones-de-la-evaluaci%C3%B3n.#google_vignette)
- Cedeño, S. M. (2001). Aportes de la investigación cualitativa y sus alcances en el ámbito educativo. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 1(1), pp. 1-24. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44710105.pdf>
- Delgado, K. (2018). Evaluación y calidad de la educación. Nuevos aportes, procesos y resultados. Magisterio. <https://www.scribd.com/document/377276291/Libro-Evaluacion-k-delgado>
- Díaz Barriga, F., Lule, M., Pacheco, D., Saad, E. y Rojas, D. (2008). Metodología de diseño curricular para educación superior. Trillas. [https://memsupn.weebly.com/uploads/6/0/0/7/60077005/metodolog%C3%8Da\\_de\\_dise%C3%91o\\_curricular\\_para\\_educaci%C3%93n\\_superior\\_.pdf](https://memsupn.weebly.com/uploads/6/0/0/7/60077005/metodolog%C3%8Da_de_dise%C3%91o_curricular_para_educaci%C3%93n_superior_.pdf)
- Espinoza, R. y Ríos S. (20-24 de noviembre de 2017). El diario de campo como instrumento para lograr una práctica reflexiva [Ponencia]. Congreso Nacional de Investigación Educativa, San Luis Potosí, México. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1795.pdf>
- Gil, F. J. (1994). Aproximación interpretativa al contenido de la información textual en análisis de datos cualitativos. PPU.
- Hamui, A. y Varela, M. (2013). La técnica de los grupos focales. *Investigación en educación médica* 2(5). [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-50572013000100009](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000100009)
- Meraz, M., Cardoso, M., Reyes, V. y Ostiguín, R. (2018). Evaluación cualitativa: Una alternativa para la praxis de enfermería. *Cultura de los cuidados*, 22(51), 160-168. [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/77598/1/CultCuid\\_51\\_18.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/77598/1/CultCuid_51_18.pdf)
- Noriega, N. y Sánchez A. (2019). Relación entre los estilos de aprendizaje y el proceso de evaluación en la educación básica primaria [Tesis de maestría, Universidad de la Costa]. <https://core.ac.uk/download/pdf/269026564.pdf>
- Reséndiz, C. (15-19 de noviembre de 2021). La evaluación en educación en el siglo XXI: entre emergencias, trayectorias, pruebas y docentes. [Ponencia]. Congreso Nacional de Investigación Educativa, Puebla, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/doc/2694.pdf>

Restrepo, E. (2018). Etnografía. Alcances, técnicas y éticas. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://www.aacademica.org/eduardo.restrepo/3.pdf>

Rivas, I. (2020). La investigación educativa hoy: del rol forense a la transformación social. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(1), 03-22. <http://dx.doi.org/10.24310/mgnmar.v1i1.7413>


Rodríguez, G., Gil, F. y García J. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. *Aljibe*. [https://www.researchgate.net/publication/44376485\\_Metodologia\\_de\\_la\\_investigacion\\_cualitativa\\_Gregorio\\_Rodriguez\\_Gomez\\_Javier\\_Gil\\_Flores\\_Eduardo\\_Garcia\\_Jimenez](https://www.researchgate.net/publication/44376485_Metodologia_de_la_investigacion_cualitativa_Gregorio_Rodriguez_Gomez_Javier_Gil_Flores_Eduardo_Garcia_Jimenez)

Ruiz, S., Torres, F. y Gaytán, C. (15-19 de noviembre de 2021). Evaluación de los aprendizajes en escuelas de educación básica. [Ponencia]. Congreso Nacional de Investigación Educativa, Puebla, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/doc/1185.pdf>

Santos, G. (1993). Evaluación educativa un proceso de diálogo, comprensión y mejora. *Investigación en la escuela*, 20. <https://centrofpuvm.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/11/investigacion-en-la-escuela-n-20.pdf>

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1984). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós. <https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/Introduccion-a-Los-Metodos-Cualitativos-de-Investigacion-Taylor-S-J-Bogdan-R.pdf>

Weiss, E. (2017). Hermenéutica y descripción densa versus teoría fundamentada. *Revista mexicana de Investigación Educativa*, 22(73), 637-654. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662017000200637&script=sci\\_abstract](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662017000200637&script=sci_abstract)

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .